

Atribuido a Eurípides. *Reso*. Introducción, traducción, notas y comentario de Luis M. Macía Aparicio. Madrid, Cátedra, Clásicos Linceo, 2013, 178 pp.

La colección Clásicos Linceo de la Editorial Cátedra ha publicado *Reso*, tragedia atribuida a Eurípides. Se trata de una colección dedicada a obras clásicas no tan fáciles de encontrar, al menos en español. En su nómina encontramos títulos griegos y latinos, clásicos y posclásicos. Esta edición, traducida ad hoc, es la primera, hasta ahora, de una obra dramática griega en esta serie. La versión comentada, bilingüe y anotada está a cargo de Luis Macía Aparicio, catedrático español y experto traductor, tanto de épica como de drama.

El volumen consta de tres partes, cada una precedida por la reproducción en blanco y negro de una hermosa cerámica alusiva al mito. La imagen del lécito de la tapa es en color.

La primera parte, la “Introducción”, consta de seis secciones. La reseña biográfica, “Eurípides, autor trágico”, da cuenta, no obstante su brevedad, de las principales fuentes a partir de las cuales se puede fijar una cronología. Se trazan también los principales rasgos de estilo, los cuales serán retomados oportunamente a la hora de discutir sobre la autoría de la obra.

Sigue un conciso “Análisis de la obra”. Macía Aparicio califica a *Reso* como una tragedia basada más en la acción que en otra cosa, lo que disculpa las pequeñas inconsistencias o precipitaciones que se le puedan señalar. El análisis que promete el subtítulo consiste, al menos en este apartado, en el detalle de la estructura y una presentación de los personajes a medida que se van relatando los hechos representados.

Luego analiza la “Distribución de papeles entre los actores”. Presenta la discusión en la crítica sobre si tres serían suficientes para la representación. Macía Aparicio cree que sí y además propone una distribución concreta de personajes, conjeturando una cierta especialización para cada actor y especulando sobre sus posibilidades de lucimiento.

El apartado sobre métrica no analiza las partes líricas (estrofas y antístrofas de coro, *kommoi* entre coro y actores y monodia de la Musa) ya que, como advierte, éstas requieren un análisis propio para cada caso, por lo particular de cada estructura. Los “Esquemas métricos más usados” a los que dedica especial atención son tres: los dímetros anapésticos, los trímetros yámbicos y en menor medida, los tetrametros trocaicos. Describe los distintos *kola*, puentes y cesuras

posibles y comenta sus variantes y frecuencia.

“Esta edición” resume cuáles son los manuscritos sobrevivientes de las tragedias de Eurípides, y anuncia la opción fundamental (en lo que respecta al texto) de este libro: la elección de la versión oxoniense de Diggle, extraída del TLG (Thesaurus Linguae Graecae). Presenta las traducciones consultadas y los criterios generales para su propia edición. Aclara también el uso de las diferentes tipografías con las que busca distinguir en el español las secciones líricas de las recitaciones.

En la “Bibliografía”, completa y actualizada, encontramos las referencias de todas las citas críticas de este libro.

La segunda parte del volumen es la que contiene propiamente la edición del *Reso*, bilingüe y anotada. Comienza con los tres argumentos: dos anónimos (otras ediciones lo presentan reunido como uno solo) y uno de Aristófanes de Bizancio.

La tipografía es clara y cuidada. El texto griego, en las páginas pares, es que que carga con la numeración de las notas, las cuales se extienden al pie de todas las páginas. El texto español, en las páginas impares, presenta los diferentes tipos de letras anunciados en la Introducción.

Las notas son muy abundantes y heterogéneas. Las hay que dan cuenta de variantes textuales, como en un aparato crítico. Son pocas, porque la mayoría de las opciones corresponden a las de la versión oxoniense. También hay notas lingüísticas: de sintaxis, vocabulario dialectal o de uso particular, morfología más o menos inusual; en la mayoría de los casos se ofrecen las soluciones y en otros se presenta la cuestión abierta. Otras notas versan sobre cuestiones métricas, de análisis estilístico y estructural. Finalmente, se encuentran referencias mitológicas y de relaciones con el texto homérico. Este nutrido sistema de notas no solo ilustra la lectura, a modo de un comentario, sino que también sirve de firme sostén a las opciones de la traducción.

La tercera parte del libro, llamada “Comentario”, consta de dos apartados.

El primero versa sobre la principal controversia en torno a esta obra: “Sobre la autenticidad”. La primera alusión a las dudas sobre el autor de esta tragedia está en el comienzo del Argumento II: “Algunos sospecharon que este drama es espúreo y que no es de Eurípides, porque muestra más bien el estilo de Sófoles. No obstante, en las Didascalias está inscrito como auténtico ...”(p. 37). En los escolios no consta ninguna alusión al tema, por lo que es también el indicio

antiguo extratextual más relevante al respecto.

El editor pasa revista a la serie de argumentos que se han esgrimido a lo largo del tiempo para probar o refutar la autenticidad de esta obra. En cada caso va demostrando que, en general, cada aspecto estilístico traído a colación termina siendo una potencial prueba para las dos posiciones. Por ejemplo, la resolución por la aparición del deus *ex machina*, calificada por varios como abrupta y excesiva y por lo tanto indigna de Eurípides, cuenta con paralelos en dramas de cuya autoría nadie duda. Concluye finalmente en que los argumentos en ambas posiciones son igualmente subjetivos y que la mayoría de las particularidades de estilo de *Reso* señalarían o bien a un Eurípides juvenil, o bien a un autor anónimo del siglo IV, cuando el gusto popular y por lo tanto el estilo de composición habían evolucionado. Al ser estas opciones mutuamente excluyentes, Macía Aparicio se inclina por la segunda.

El segundo apartado analiza minuciosamente las “Relaciones con la *Dolónía*”, semejanzas y diferencias para concluir que no hay una dependencia directa con Homero, sino que cada autor ha desarrollado la leyenda adaptándola a sus fines. Con referencia al sexo de los caballos de Aquiles también hay una interesante mención a las representaciones iconográficas que existen sobre este mito (algunas de las cuales están reproducidas en este volumen).

Este aporte de Clásicos Linceo es especialmente valioso por varios motivos. En primer lugar porque ofrece una plataforma sólida para encarar con solvencia un estudio sobre la obra. Se ofrece el texto bilingüe y anotado, las principales cuestiones críticas y la bibliografía a la cual recurrir. Aun análisis más infrecuentes para una obra dramática menor, como el reparto de papeles, otros aspectos de la representación o el análisis métrico, están contemplados seriamente. Sería extraño si a partir de esta publicación no se siguieran más investigaciones en español sobre el *Reso*.

Pero el punto más conflictivo e interesante sobre esta tragedia es el debate sobre su autoría. Este conflicto la destaca por sobre sus características intrínsecas. Desde el punto de vista docente (y este libro parece estar concebido primordialmente como material de estudio) es una oportunidad única para ilustrar los procesos que llevan a determinar la autoría de los textos clásicos.

Es una pena que a la hora de confeccionar esta versión no se hayan tenido en cuenta dos de las ediciones más comunes en nuestro país: las de Gredos de 1979 y de 1985, a cargo de Luis Alberto de Cuenca y Prado y la mejicana de

Porrúa de 1963, a cargo de Ángel María Garibay. No figuran en la bibliografía ni se las menciona. Sería interesante confrontarlas.

Susana Aguirre de Zárate
Universidad Nacional de Cuyo